

¿DE QUÉ TE QUEJAS, NEMBROTH?

¿De qué te quejas, Nembroth?
Tienes toda la libertad que un preso pueda
desear.
Hablas un poco en voz baja pero al fin y al cabo
ejercitas la lengua.
Lees periódicos y revistas
que te ofrecen
la visión exacta del verdadero mundo.
Comes
y
duermes.
¡Hasta puedes contar chistes!
No,
amigo.
Sinceramente debes reconocer
que purgas suavemente
el delito
de haber nacido.

RAFAEL FRANQUELO

(Del libro inédito "Entre la obesa gritona".)